

Taboada, 10 de Enero de 2017.

Querido hermano y fundador y demás miembros colaboradores y personal de la fundación San Rosendo :

Quisiera que estas pobrísimas y humildes palabras mías se transformen en un merecido y grandioso homenaje a todos vosotros por estos 25 años de trabajo y dedicación a tan meritoria actividad por medio de la Fundación San Rosendo. Dedicación a los colectivos mas desfavorecidos, personas mayores, discapacitados, enfermos, etc; con el fin de que nadie que lo necesite esté sólo, mejorando su calidad de vida tanto a nivel físico como emocional, tendiendo la mano a nuestros semejantes mas necesitados.

Jesús anunció a sus discípulos que serían condicionados por sus frutos :”amaos los unos a los otros...” “Actuad con los demás como queréis que ellos actúen con vosotros”,”Que el primero de vosotros sea como el último”,”Perdonad setenta veces siete”.

Nos cuenta San Francisco de Sales “El hombre es la perfección del universo; El espíritu la perfección del hombre; El amor la perfección del espíritu”. La caridad la perfección del amor, por eso el amor de Dios es el fin; La perfección la excelencia del universo.

La Iglesia que nos propuso Jesús, se componía fundamentalmente por un pueblo que se amaba, por una comunidad de creyentes, que se caracterizaban por la fraternidad y la solidaridad.

Una historia minuciosa de la Iglesia tiene en cuenta los permanentes influjos de las personas movidas por el amor cristiano, quienes preocupándose seriamente por el estado de su alma, no dejan de esforzarse por mejorar la situación y de los cuerpos y espíritus de sus hermanos. Esta caridad se ha manifestado a lo largo de los siglos con distintas características y organizaciones para ser más eficaces en la creación de obras de ayuda en función de las necesidades, donde el dolor, la enfermedad y el hambre estaban presentes. Haga lo que haga, el cristiano debe considerar, qué consecuencias tienen sus acciones para los más limitados, para los más pobres.

Cristo se dedicó a los aparentemente más ineficaces, a los que menos aportaban a la sociedad. Así lo ha entendido la Fundación San Rosendo en sus cotidianos servicios. Dios nunca pide el carnet de identidad, ni de cumplimiento pascual. La vida de Cristo, aparentemente ineficaz, pero a lo largo de dos mil años, millones de personas han encontrado gracias a El, sentido a sus vidas. ha sido necesario el Vaticano II para una auténtica conversión de los corazones, para una mayor comprensión de la necesidad de compartir la vida de los pobres, de los necesitados. Si fracasara la Iglesia? Mejoraría la condición de los pobres, los ancianos, los enfermos?? Si la Iglesia no transmite el amor de Dios? Quién lo hará? quién transmitirá el amor del Hijo de Dios encarnado?. Siempre habrá y hay muchos cristianos y organizaciones como la Fundación San Rosendo, operante a las urgencias de Cristo por servir a los miserables, enfermos, ancianos marginados, personas con adicciones y a tantos sólo de todas las edades que encuentran consuelo y esperanza en la comunidad cristiana.

ENHORABUENA Y QUE DIOS SIGA BENDICIENDO VUESTRA GRAN OBRA. FELIZ XXV ANIVERSARIO!!!!!!!!!!

Rvdo. Jesús Vilar Vilar
Sacerdote Residencia Taboada, Lugo.